

María Auxiliadora y Don Bosco

Hoy día **María Auxiliadora** es inseparable de **San Juan Bosco** y de la familia salesiana, que dieron un impulso universal a esta advocación mariana.

Con nueve años tuvo un sueño en el que la Virgen le decía que su vocación sería ser sacerdote. **Unos años después, en 1860 María volvió a hablarle en otro sueño en el que le dijo que quería ser honrada con el título de “Auxiliadora”**. En ese momento también le dijo dónde quería que se le construyese en Turín un templo dedicado a ella, y que actualmente es la basílica de María Auxiliadora.



Desde su infancia, tal y como queda patente, **la Virgen María siempre estuvo muy presente en la vida y en las decisiones de Don Bosco**, gracias en buena medida al amor y a la devoción mariana que le transmitió su madre desde que nació.

Por ello, desde el principio de la gran obra salesiana María Auxiliadora tuvo un papel central. Y de hecho, **la imagen de la Virgen se ha extendido por todo el mundo gracias a la familia salesiana**, ya sean los propios religiosos y religiosas o por los millones de alumnos que han pasado por sus colegios y obras.

En 1862, Don Bosco decía: “La Virgen quiere que la honremos con el título de Auxiliadora: los tiempos que corren son tan aciagos que tenemos necesidad de que la Virgen nos ayude a conservar y a defender la fe cristiana”. Y muy conocidos son también otros dichos de Don Bosco que muestran esta gran devoción: **“No he sido yo, ha sido la Virgen Auxiliadora quien te ha salvado”**, o “Todo lo ha hecho Ella”.

La imagen de María Auxiliadora es fácilmente reconocible gracias a que está en millones de hogares, colegios, parroquias e instituciones católicas. Es una de las advocaciones más populares y el icono que se conserva en la basílica en su honor en Turín ha ayudado a agrandar esta devoción.

El cuadro original **se conserva tras el altar de la basílica de María Auxiliadora**. Fue el propio Don Bosco quien ordenó pintar la majestuosa obra al pintor Tomás Lorenzone, que tardó tres años en completar la obra, y que siguió de manera precisa todas las instrucciones que el santo le dio sobre cómo debía representar a la Virgen.

